

El desnudo innecesario

Todas dicen lo mismo en cuanto les pregunta Amilibia:

—Yo sólo me desnudo si lo exige el guión.

Bueno, pues has de saber, rica, que el guión no exige nunca nada, ni el argumento, ni la peli, ni la comedia, y has de saber así mismo, que es que ya me tienes negro, que llevamos a la espalda treinta siglos de cultura y casi otros tantos de teatro, tragedia, drama, pantomima, ballet, coros y danzas, arte y ensayo, teus y cosas sin que ninguna cómica haya tenido que quitarse el sostén, ni

porque no somos ángeles y puede, por otra parte, que hasta los ángeles tuvieran sexo, que en Trento estuvo la cosa en un tris, y es peor ignorar el propio cuerpo que cargar con él, y ya está. Pero el guión, lo que se dice el guión, la pieza, la cosa, no exige nada ni para nada necesita de tus dobles encantos ni de tu culillo, que esto me recuerda cuando dicen las beatas que el desnudo en Rubens y en Tiziano y en Praxiteles puede pasar porque es arte y no pornografía. ¿Tú sabes que la modelo de las Madonas del Greco era su amante? Pues eso. Y buenas pantorras



en Lope ni en Calderón ni en Shakespeare ni en Muñoz Seca ni en Esquilo ni en Pemán, y que la coartada cultural, o sea eso de que el guión lo exige, es tan hipócrita como la coartada moral de las beatas, y que cuando una se empelota tiene que hacerlo a cuerpo limpio, porque es más sano y más higiénico, sabiendo que está buena y que el personal lo disfruta.

O sea asumirlo, a ver si me entiendes, pedazo de burra, que es que estoy ya harto y me cabreas, coño. Una tiene que desnudarse porque sí, porque eso no es malo,

que les pintaba a los arcángeles femeninos. El sexo no se absuelve con el arte ni con la bella palabra de Antonio Gala. El sexo es el sexo y ya está, hay que contar con él, asumirlo mejor que quemarlo por do más pecado había, y no ser hipócritas ni hacerse las estrechas con eso de que lo exige el guión.

Tú te desnudas porque para eso estamos en la concordia y hay apertura y estás buena y te paga el sindicato y la gente va perdiendo inhibiciones. Y como no te desnudes te arranco yo el belcor a mordiscos, pedazo de estrecha. ■
LORD.



BRICOLAGE

Hágaselo Vd. misma

COMO HACERSE UN JUNIOR DE MAZAPAN PARA REYES

Si es muy fácil, querida amiga. Se coge al propio Junior en vivo, in person e in vitro, y se le enrosca a la manera de la anguila de mazapán que venden por Reyes. Si no se deja, se le azota con un ligero de Rocío Dürkal hasta que diga basta. Una vez extenuado, se le acomoda en la caja redonda de Monerris Planelles y se le decora con guindas, profiterols variados, lociones de Camilo Sesto y tintes para el pelo, hasta que lo tenga verde-Baudelaire, que es como le gusta. En la boca se le pone una sorpresita, que es lo tradicional en las anguillas: por ejemplo, una sortijita de plomo, una pildora anti-baby (que se le puede pedir igualmente a Rocío) o un decibelio electrónico. Se sirve de postre entre las cuñadas y a la que le toque la sorpresa se lo puede llevar entero al internado para que lo prueben también las otras fans y la superiora.

